

IMAGINERÍA DE S. SANTA



HACEDORES DE IMÁGENES

La escultura procesional constituye una de las particularidades más destacadas dentro del arte español, por su configuración tan concreta en territorio peninsular, a pesar de existir ciertas excepciones puntuales en Europa, así como su conexión tan estrecha con los habitantes de la ciudad.

Los ejemplos más antiguos de los cortejos leoneses se remontan al siglo XVI donde la figura de Juan de Juni aglutina todo el panorama de esa centuria. La Piedad y el Yacente de la cofradía de Angustias y Soledad son representativos de éste período. A la misma cronología pertenecen el Crucificado de la cofradía mariana, ya citada, afincada en Santa Nonia y el Cristo articulado de la Real Cofradía de Minerva y Vera Cruz.

Una de las incorporaciones más novedosas de los últimos años correspondió a la cofradía de la Redención al procesionar un Cristo de estilo romanista procedente de la prisión de Nanclares de Oca realizado sobre el año 1500.

La misma tendencia renacentista se percibe en la orden del Dulce Nombre de Jesús Nazareno en el paso denominado como la Flagelación con la figura de Jesús atado a la columna, los sayones se incorporaran durante el siglo XX.

De estilo barroco del siglo XVII existen magníficas representaciones en los séquitos devocionales leoneses. El escultor más destacado será Pedro de Mena con un Cristo atado a la columna procesionado por la cofradía del Desenclavo expuesto al culto en Santa Marina y un Ecce Homo procedente de la prisión de Alcalá de Henares portado por los braceros de la Redención.

Pero sin duda la talla que simboliza todo el fervor penitencial de los desfiles leoneses es la imagen del Nazareno realizada durante las primeras décadas del siglo XVII, presuntamente bajo la gubia de Pedro de la Cuadra. A la misma orden e igual siglo pertenece la imagen del Expolio, conocida popularmente como el Torero realizada por Francisco Díez de Tudanca.

Tras la Desamortización de Mendizábal, durante el siglo XIX se produce un retroceso en la creación de imágenes resurgiendo en la centuria siguiente entre la década de los años cuarenta y sesenta teniendo como máxima representación la obra de Víctor de los Ríos. Los grupos procesionales del Descendimiento, la Sagrada Cena o Camino del Sepulcro se han convertido en iconos de los desfiles pasionales leoneses.

No menos importante es la figura de Ángel Estrada realizando obras tan destacadas como el Yacente, el Prendimiento o Cristo entre los ladrones.

La última explosión creativa tuvo lugar a partir de 1990 con la incorporación de las nuevas órdenes penitenciales acompañadas de jóvenes talentos y descubrimientos de gubias cuyos trabajos proceden de otras latitudes ibéricas.

JAVIER CABALLERO CHICA
Historiador del Arte

